

Aumentar el financiamiento climático exige más y mejores informes de impacto

- América Latina y el Caribe (ALC) es una de las regiones del mundo más afectadas por el cambio climático, sin embargo, los flujos de financiamiento climático en ALC están rezagados con respecto a otras regiones.
- La magnitud de la brecha de financiamiento climático requiere que las instituciones financieras (IFs) aumenten el financiamiento para proyectos verdes.
- El caso de negocio para que las IFs operen en este espacio es claro e incluye aprovechar nuevas oportunidades de negocio y reducir el riesgo.
- Medir rigurosamente el impacto trae beneficios adicionales para las IFs, como por ejemplo demostrar la alineación que tienen con iniciativas globales, fortalecer su reputación y marca, y atraer más inversores.
- BID Invest está ayudando a las IFs a desarrollar capacidad para servir mejor al segmento verde y medir el impacto de estas actividades.

AUMENTAR EL FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO

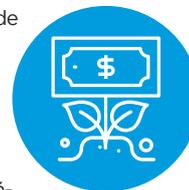
América Latina y el Caribe (ALC) hospeda a algunos de los países más afectados por el cambio climático. De los 20 países con las mayores pérdidas relacionadas con el clima como porcentaje del PIB, nueve son de ALC, con una pérdida anual promedio de 1.7% del PIB en América Latina y 3% en el Caribe en las últimas dos décadas.¹ El cambio climático también exacerba la desigualdad, ya que las comunidades que son menos capaces de pagar las medidas de adaptación climática también son las menos capaces de cubrir los costos del cambio climático. Las estimaciones predicen que los efectos del cambio climático empujarán de 2,4 a 5,8 millones de personas en ALC a la pobreza extrema para 2030.²

Para hacer frente al desafío climático y apoyar la transición verde, cuyo objetivo es lograr una economía neutra en carbono, eficiente en el uso de los recursos y socialmente inclusiva³, se necesitan volúmenes significativos de financiamiento. El financiamiento climático, que comprende un subconjunto importante del financiamiento verde,⁴ proporciona financiamiento para actividades que abordan la mitigación y/o adaptación al cambio climático. La mitigación se refiere a actividades que anticipan los efectos adversos del cambio climático y toman medidas para prevenir o minimizar el daño que causan (por ejemplo, adoptar opciones de transporte más sostenibles y energía renovable). La adaptación se refiere a actividades que hacen que los impactos del cambio climático sean menos severos (por ejemplo, fortalecer la infraestructura para resistir los impactos del cambio climático y diversificarse hacia cultivos resistentes a la sequía).⁵

Dado su tamaño, ALC se desempeña relativamente bien en comparación con otras regiones en términos de flujos de financiamiento climático: si bien representó el 5.7% del PIB mundial entre 2019 y 2020, la región recibió el 7.3% de los flujos de financiamiento climático durante este período (un promedio de \$35 mil millones), la mitad de fuentes privadas (Cuadro 1).⁶ Sin embargo, esto todavía se queda corto. A nivel mundial, para alcanzar los objetivos climáticos acordados internacionalmente para 2030, el financiamiento climático anual debe aumentar en un 590%.⁷ A pesar de esto, solo el 49% de los bancos latinoamericanos ofrecen productos y servicios verdes, la mayoría de los cuales son productos de financiamiento climático, muy por debajo del 95% de los bancos internacionales.⁸



Las cifras agregadas también ocultan diferencias importantes en los flujos de financiamiento climático. Los flujos de capital financian principalmente actividades de mitigación, con el financiamiento de actividades de adaptación presentando un rezago a pesar de su importancia (representa solo el 7% del financiamiento climático).⁹ Parte del desafío es que las necesidades de actividades de adaptación son específicas al contexto y, por lo tanto, la misma actividad puede o no considerarse adaptación climática, lo que dificulta la identificación de inversiones en adaptación. Incluso dentro de la categoría de mitigación climática, los flujos de capital se centran en gran medida en la energía renovable y la eficiencia energética, con menos enfoque hacia áreas críticas como el uso del suelo, que es el mayor contribuyente a las emisiones en ALC.



Abordar el cambio climático exige que las instituciones financieras (IFs) intensifiquen su papel en la canalización de los flujos de capital hacia las inversiones financieras climáticas. También pide que las IFs midan mejor el impacto generado por sus carteras de financiamiento climático para comprender el progreso que se está logrando y dónde persisten las brechas.

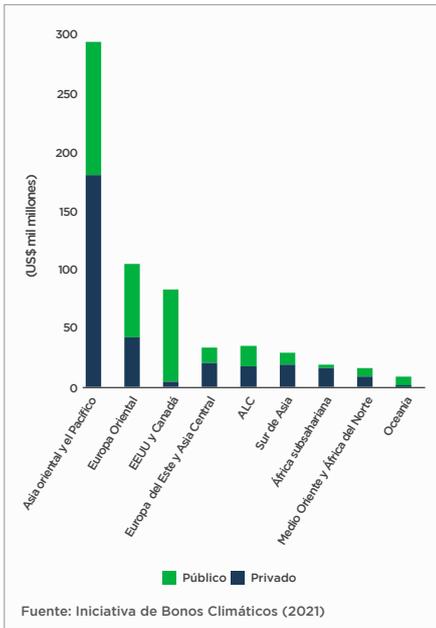
OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

13 ACCIÓN POR EL CLIMA



1. Global Center on Adaptation & the Government of Mexico (2021). [Una recuperación verde y resiliente para América Latina.](#)
2. Banco Mundial (2022). [Consolidar la recuperación: aprovechar las oportunidades de crecimiento verde.](#)
3. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [Economía Verde.](#)
4. La financiación verde cubre la financiación dirigida a actividades climáticas, así como a otras actividades ambientalmente sostenibles.
5. Agencia Europea del Medio Ambiente [Diferencia entre adaptación y mitigación.](#)
6. Iniciativa de política climática (2021). [Global Landscape of Climate Finance 2021](#)
7. Ibid.
8. Corporación Financiera Internacional, FELABAN & eco.business Fund (2017). [Informe Finanzas Verdes América Latina 2017.](#)
9. BID Invest (2022). [Escalar la financiación de la adaptación en el sector privado.](#)

Cuadro 1: Región de destino de financiamiento climático, por fuente pública/privada (US\$ mil millones, promedio anual 2019/2020)



EL CASO DE NEGOCIO PARA EL FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO Y LA MEDICIÓN DEL IMPACTO

El caso de negocios para ingresar al espacio de financiamiento climático es claro. Existe una demanda significativa y creciente de financiamiento climático proveniente de empresas y hogares, lo que presenta una oportunidad para las IFs que desarrollan productos y servicios financieros dirigidos a este segmento. En ALC se estima que las inversiones bajas en carbono alineadas con los objetivos del Acuerdo de París alcanzarán \$1 billón para 2040, con \$600 mil millones materializándose para 2030.¹⁰

Al mismo tiempo, las IFs se enfrentan a importantes riesgos físicos y de transición derivados del cambio climático. Los riesgos físicos abarcan daños a los activos físicos de las IFs debido al cambio climático, que pueden resultar en daños a la infraestructura, deterioro de los activos utilizados como garantía y aumento de los costos de seguros, entre otros. Los riesgos de transición surgen debido a cambios en la regulación, las tecnologías, las preferencias del mercado y otros factores como resultado de la transición a una economía baja en carbono. Por lo tanto, el financiamiento de la transición verde puede minimizar los riesgos de las IFs en un panorama cambiante, al mismo tiempo que respalda la viabilidad a largo plazo de sus clientes a través de una gestión y financiamiento de la transición adecuadas.



Las IFs que van más allá de financiar proyectos no nocivos para el medio ambiente y desarrollan su capacidad para medir de manera creíble el impacto de sus carteras climáticas, como la prevención de emisiones de GEI, el ahorro de agua y energía y la progresión hacia objetivos basados en la ciencia, pueden obtener una ventaja competitiva adicional.

Por ejemplo, medir rigurosamente el impacto de las actividades de préstamos climáticos puede demostrar cómo una IF está contribuyendo a iniciativas globales clave como el Acuerdo de París y servir como un paso hacia objetivos más ambiciosos, como lograr el Estatus Cero Neto (Net Zero Status). Medir y reportar el impacto también puede fortalecer la reputación y marca de la IF.

Además, los inversionistas globales buscan cada vez más oportunidades para invertir con un enfoque sostenible. Al informar de manera rigurosa y transparente sobre el impacto de las actividades de financiamiento climático utilizando metodologías estandarizadas, las IFs pueden levantar más fácilmente financiamiento a gran escala para estas actividades al mismo tiempo que protegen a los inversionistas del denominado greenwashing o eco blanqueo.

INICIATIVAS PARA REPORTAR INFORMACIÓN

A pesar de estos beneficios, los informes de impacto del financiamiento climático aún no son comunes en ALC, a menudo porque las IFs carecen de la capacidad de segmentar su cartera verde, evaluar el riesgo crediticio de las inversiones en actividades de mitigación y adaptación, sistematizar la recopilación de datos y calcular los beneficios ambientales de dichos proyectos. Es por esto que aumentar la capacidad de desarrollar informes de impacto en las IFs en ALC es esencial para construir una cultura de rendición de cuentas y promover aún más las inversiones relacionadas con el clima.

Varias iniciativas recientes de reguladores y otras organizaciones apuntan a estandarizar la medición del impacto para las inversiones climáticas. Por ejemplo, la Norma Global de Contabilidad e Informes de GEI para la Industria Financiera¹¹ y la norma ISO 14020,¹² que proporcionan un conjunto de puntos de referencia internacionales a partir de los cuales las empresas pueden preparar su etiquetado climático. Además, existen instrumentos financieros que tienen por objetivo medir de manera transparente el impacto de dichas inversiones. Estos incluyen bonos verdes, bonos sostenibles y bonos vinculados a la sostenibilidad que deben seguir los estándares de medición de impacto de la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA).



Si bien las IFs están midiendo e informando cada vez más sobre los impactos de la mitigación climática, medir el impacto de la adaptación climática y las inversiones en resiliencia sigue siendo poco común. Parte del desafío es la heterogeneidad de las inversiones de adaptación, lo que dificulta agregar los resultados a nivel de cartera. Varias iniciativas han surgido para abordar esta brecha, incluido el Sistema de Calificación de Resiliencia y el Marco de Métricas de Resiliencia Climática.

CONSTRUIR CAPACIDAD PARA EL DESARROLLO DE INFORMES DE IMPACTO

BID Invest se está [asociando con IFs](#) con diferentes niveles de sofisticación relacionado con financiamiento verde y la medición de impacto para crear planes a la medida para mejorar su capacidad de servir al segmento verde, medir el impacto de estas actividades y capitalizar oportunidades en los mercados primarios y secundarios.

El cambio climático representa uno de los mayores desafíos de nuestra generación. Las IFs tienen el potencial de dirigir los flujos de capital hacia las inversiones climáticas de una manera significativa, y tienen un sólido caso de negocio para hacerlo. Sin embargo, la región de ALC está rezagada respecto de sus pares en la provisión de financiamiento climático, en parte porque las IFs aún carecen del conocimiento requerido. Como tal, lograr la transición verde se tratará tanto de mejorar las capacidades de las IFs como de apoyarlas en términos financieros. ■

Información Adicional

Autores: Galia Rabchinsky y Samantha Todd

Para más información, contactar a: galiar@iadb.org

Este DEBrief discute la importancia de desarrollar las capacidades de medición y gestión de impacto de las instituciones financieras en América Latina y el Caribe para impulsar los flujos de financiamiento climático en la región. Para más información, visite este [blog](#).

Fotografía: Getty Images
Diseño: Mario Segovia Guzmán

Las opiniones expresadas aquí son las de los autores y no re lejan necesariamente las opiniones del Grupo BID, sus respectivas Juntas Directivas o los países que representan.

10. Corporación Financiera Internacional (2016). [Potencial de inversión climáticamente inteligente en América Latina: una oportunidad de billones de dólares.](#)
11. [Asociación para la Contabilidad Financiera del Carbono](#)
12. [Organización Internacional de Normalización](#)